Algunas personas me llaman Reformado Carismático. Me acuerdo de una persona que me criticó por considerar que el término es inapropiado y un oxímoron. Pensó que una persona reformada no podía al mismo tiempo ser un carismático y un carismático no podría merecer ser llamado reformado.

Aunque estoy de acuerdo en que gran parte de mi teología está de acuerdo con aquellos que son reformados, no me llamo a mí mismo reformado. Y aunque yo afirmo la continuación de los dones sobrenaturales del Espíritu, no me llamo a mí mismo un carismático. Esta persona tenía un cierto concepto de reformado, y un cierto concepto de carismático, y los dos eran incompatibles. Pero ¿por qué debo ser una o ambas de estas cosas? La forma en que pensaba de estos dos grupos les hacia incompatibles, o tal vez ellos son realmente incompatibles, pero ¿qué tiene eso que ver conmigo?

Una persona puede pensar que un cristiano debe ser o bien Bautista o Presbiteriano, y si una persona afirma sacramentos bautistas, pero el gobierno Presbiteriano - o cualquier cosa que es supuestamente Bautista y otro que es supuestamente Presbiteriano - entonces él debe estar mal, simplemente sobre la base que, según él, estas dos categorías son incompatibles. Pero este es un argumento pobre, y no hace nada para resolver si la doctrina de esta persona es correcta o errada. Lo que hace, sin embargo, es decirnos que su comprensión crítica del mundo cristiano se limita a una concepción estrecha de bautistas y presbiterianos. Él es como una rana atrapada en el fondo de un pozo, y su idea del cielo es tan pequeña como la abertura por la que él ve el cielo.

El mundo cristiano es muy amplio. El hecho de que una persona crea en la doctrina bíblica de la predestinación no quiere decir que lo aprendió de Calvino. Tal vez lo aprendió de Agustín. Tal vez lo aprendió de Hodge, o Shedd, o Berkhof. Tal vez lo aprendió de Vincent Cheung, o usted, o su pastor. ¿Qué tal esto - tal vez leyó la Biblia y él mismo lo aprendió allí! Pero ... ¿es posible? ¿Es posible que una persona pueda leer pasajes bíblicos y de hecho aprender doctrinas bíblicas? ¿Quién ha oído hablar de tal cosa? E incluso si es posible, ¿es un calvinista o no? Tal vez lo aprendió de alguien que usted nunca ha oído hablar. Ahora sería más tonto de ustedes aplicar su criticismo de Calvino a esta persona, como si el fuese algún devoto discípulo suyo, pero que tal vez nunca han oído hablar de Calvino.

Así, que aun cuando las etiquetas y categorías pueden hacer una conversación más conveniente, también pueden hacer de la persona que las utiliza perezoso y descuidado. No se puede presionar un argumento con etiquetas y categorías que tu objetivo no tiene ninguna obligación de satisfacer. Al hacer esto, sólo estas mostrando que la forma en la que entiendes los términos de alguna manera genera algún tipo de conflicto y confusión. Usted no está diciendo mucho más que esto. Ciertamente, no se puede defender cualquier doctrina o refutar a cualquier persona solo sobre esta base.

Por lo tanto me gustaría advertir contra categorizaciones simplistas que dan lugar a malas interpretaciones. Hay quienes piensan que si una persona cree en la continuación de las manifestaciones sobrenaturales del Espíritu, entonces deben ser como los pentecostales - es decir, esos pentecostales locos que ellos conocen. No se le ocurrió pensar que esta persona podría no ser como los pentecostales que el conoce en absoluto, que incluso su doctrina sobre los dones espirituales podría ser muy diferente. Y es posible que no se le ocurra que podría haber pentecostales en algún lugar que no están locos. Es injusto que un cesacionista utilice los pentecostales como la norma, porque es como si una persona es o bien como los pentecostales *que ha visto*, o él debe ser un cesacionista como él.

**~ 2 ~**

Cuando se trata de la continuación de los milagros, ya sea que ocurran a una persona o a través de una persona, la doctrina de la soberanía de Dios enmarca el tema. Dios puede hacer cualquier cosa que desee, y si lo desea, EL puede hacer un milagro hoy. Puede ser un milagro que se le hace a una persona, o un milagro que parece ser realizada por un instrumento humano. Dios puede hacer cualquier cosa que desee, incluyendo los milagros. Si una persona cuestiona esto, él tiene un problema mucho mayor que si afirma el cesacionismo. Su creencia acerca de los aspectos más básicos de Dios es errónea.

Los Cesacionistas no se oponen a lo anterior. Ellos fácilmente estarán de acuerdo en que Dios puede hacer cualquier cosa que desee. Si esto es cierto, entonces es concebible que pueda orar por un enfermo de cáncer, y si Dios quiere, sanara a la persona, y la persona será librada de cáncer. Aquí no estoy diciendo que esto sucede todo el tiempo, sino que es concebible dada la doctrina de la soberanía de Dios.

Esto se acordó por todos los que creen en Dios. Sin embargo, en la práctica, muy pocos creen. Ellos dicen que creen en la soberanía de Dios, pero lo niegan con sus obras, teniendo una forma de sana doctrina y piedad, pero negando la eficacia de ella. ¿Con qué frecuencia los cesacionistas oran a Dios para sanar a los enfermos? No, no me refiero a las oraciones que piden a Dios para guiar a los médicos. Me refiero a las peticiones que le piden a Dios que sane el enfermo. ¿Con qué frecuencia los cesacionistas intentan esto? Si su doctrina admite la posibilidad de que Dios pueda sanar si lo desea, ¿por qué no pedirle sanar? ¿Es Dios el salvador del alma, pero no del cuerpo? Es el brazo del Señor demasiado corto, o sus oídos oyen pesadamente?

Usted dice, es cierto que Dios puede sanar si lo desea, pero tal vez él no desea sanar más. ¿Cómo se sabe esto? Una cosa es decir que podría no desear curar en algunos casos, pero otra afirmar que él ya no desea sanar. Nadie *sabe* si él no quiere sanar, y no hay evidencia bíblica o de cualquier otro tipo que muestre que Dios ya no quiere hacer milagros.

Los Cesacionistas afirman que quieren proteger las doctrinas de la suficiencia y la finalización de la Escritura. Yo creo que esto es lo que ellos dicen a sí mismos, y que esta es una de las razones por las que consideran necesario afirmar el cesacionismo. Sin embargo, esta es una excusa. Hay motivos siniestros detrás de esta doctrina, como su incredulidad y el temor de que esta incredulidad sea expuesta si se aventuran y se hunden como lo hizo Pedro cuando el Señor lo llamó a caminar sobre el agua. A los Teólogos experimentados no les gusta ser avergonzados. Algunos de ellos prefieren crucificar a Cristo con sus plumas, sólo para callarle, antes que admitir que luchan con la incredulidad. En cualquier caso, se ha demostrado que la continuación de las manifestaciones sobrenaturales del Espíritu no compromete la suficiencia y la finalización de la Escritura.

La afirmación de la soberanía de Dios significa esto: Si Dios quiere hacer a una persona hablar en un idioma que nunca ha aprendido, El puede y lo hará. Es tan simple como eso. Si El hace esto es una cosa, pero no debe haber ninguna duda de que es posible, incluso en la actualidad.

No obstante, hay que reconocer que el tema no está resuelto por la afirmación de la doctrina desnuda de la soberanía de Dios, ya que tiene que ver con cómo El utiliza esta soberanía relativa a los dones espirituales, y lo que Él ha revelado en las Escrituras acerca de esto. Además, cuando se trata de los dones espirituales, nos estamos refiriendo a un modo particular de la manifestación del poder de Dios, es decir, a través de instrumentos humanos como dotes espirituales. Así, se reconoce que el asunto es complejo, aunque lo cierto es que las bases de la discusión debe ser la soberanía de Dios, que él puede y va a hacer lo que él desea. Y en relación con los dones espirituales, voy a decir una vez más que, aun cuando hay muchos versículos en la Escritura ordenándonos operar en los dones espirituales, no hay evidencia bíblica o cualquier otro tipo de evidencia que siquiera se acerque a sugerir que estos han cesado.

**~ 3 ~**

Permítanme en primer lugar aplicar mi simple argumento contra el cesacionismo a “hablar en lenguas”. Pablo escribe: "No impidáis el hablar en lenguas" (1 Corintios 14:39). Pero si todos los dones sobrenaturales han cesado, las lenguas han cesado. Y si las lenguas han cesado, entonces todas las pretensiones de hablar en lenguas hoy en día son falsas. Si todas las pretensiones de hablar en lenguas hoy en día son falsas, entonces debemos prohibir el hablar en lenguas. En otras palabras, si el cesacionismo es correcto, entonces estamos obligados a hacer exactamente lo contrario a lo que Pablo manda en este versículo sobre la base de que la situación ha cambiado, por lo que la preocupación apostólica misma nos obligaría a prohibir del todo el “hablar en lenguas”. Sin embargo, cambiar "no impidáis el hablar en lenguas" en " impidan siempre el hablar en lenguas" requeriría un argumento bíblico que sea igualmente explícito, o si se debe proceder por deducción o inferencia, requerirá un razonamiento que sea infalible, perfecto, sin una posibilidad de error o espacio para la crítica. De lo contrario, nadie tiene la autoridad para decir que el “hablar en lenguas” ha cesado, y menos aún debe prohibir el hablar en lenguas.

 Jesús dice: "Todo el que infrinja uno solo de estos mandamientos, y enseñe a otros a hacer lo mismo muy pequeño será llamado en el reino de los cielos" (Mateo 5:19). Dios me mandó, "No matarás". Si desea avanzar en una doctrina que me obliga a cambiar esto a "Siempre matarás", entonces antes de ir en una matanza, voy a exigir que usted produzca, ya sea un mandato bíblico directo que reemplace el anterior, o un argumento bíblico que apoye el nuevo mandato u obligación y que sea claro y perfecto, sin ninguna posibilidad de error o espacio para la crítica. Si percibo el más mínimo defecto o debilidad, voy a permanecer con lo que es claro y directo, es decir, "No matarás".

Del mismo modo, si yo enseño "No impidáis el hablar en lenguas", y ud enseña " prohíban siempre hablar en lenguas" (o una doctrina que lleva a esto), entonces uno de nosotros debe estar equivocado. Para mostrarme que yo soy el que está en el mal, yo pediría que usted produzca un argumento bíblico que es tan claro, tan contundente, tan perfecto y tan infalible como el que dice: "No impidáis el hablar en lenguas."

Francamente, en contra de esta consideración, estaría aterrorizado de enseñar el cesacionismo. Y me pregunto cómo podemos justificar la decisión de permitir que alguien permanezca en el ministerio y continúe enseñando el cesacionismo después de escuchar este sencillo argumento. Si él no puede responder - si él no puede producir un argumento infalible a favor del cesacionismo - pero sigue enseñando la doctrina, esto sólo puede significar que él promueve conscientemente rebelión contra el Señor. ¿Qué derecho tenemos, entonces, de abstenernos de echarlo del ministerio? ¿Tengo la autoridad para proteger a tal persona de la disciplina de la iglesia? Pero yo no soy más fuerte que el Señor. Tal como es, el cesacionismo no es una doctrina a ser discutida, pero un pecado del que arrepentirse. Los cristianos no sólo deben evitar el cesacionismo, ellos deben tener miedo, un miedo mortal, de afirmarlo, puesto que tal y como está, implica un desafío directo y deliberado de los mandamientos de Dios.

Usted puede decir: "Es bueno decir que no debemos prohibir el hablar en lenguas, pero hay que prohibir la falsificación." ¿Cómo es esto relevante en este punto? Si en el intento de oponerse a la falsificación, se opone a todas las pretensiones de hablar en lenguas como una cuestión de principios, entonces usted nuevamente desafía el mandato de Pablo. Si usted admite que no hay que prohibir el hablar en lenguas, pero debemos juzgar cada caso por sus propios méritos, estaré de acuerdo con usted, pero entonces ya usted no es un cesacionista.

Ahora que ya hemos mencionado la posibilidad de falsificación, la discusión ha llegado finalmente a la naturaleza de las lenguas. Hechos 2 nos dice que el Espíritu Santo permitió a los discípulos hablar en idiomas que ellos nunca habían aprendido. Estas fueron las lenguas humanas conocidas y reconocidas por los extranjeros que estaban presentes. A veces se supone que era un milagro de audición, pero los extranjeros escucharon a los discípulos hablar en sus lenguas, porque los discípulos *estaban* hablando en sus lenguas. La Escritura dice que hablaron lo que el Espíritu les daba. No dice que el Espíritu alteró la audición de la audiencia. El hablar en lenguas en 1 Corintios 12-14 es el mismo tipo de manifestación que encontramos en Hechos 2. No hay ninguna razón para pensar lo contrario.

Dado que las manifestaciones consisten en lenguajes humanos, como se demuestra en Hechos 2 y también se indica en 1 Corintios 13:01, hay ciertas características que debemos esperar. Un lenguaje humano incluye un vocabulario considerable o palabras, que forman frases. En el lenguaje corriente, las oraciones están marcadas por pausas e inflexiones, que a menudo determinan el significado exacto de estas frases. Por ejemplo, un punto de inflexión podría cambiar lo que podría entenderse como una declaración verdadera en una pregunta. Por ejemplo, "Vas a la iglesia hoy" cambia a "Vas a la iglesia de hoy?" Una inflexión también puede convertir una declaración común y corriente en una exclamación, o incluso una acusación. Hay muchas otras cosas que podemos mencionar sobre las características de las lenguas humanas, pero el punto es que exhiben rasgos y patrones complejos y discernibles.

Dicho esto, muchos de los que dicen hablar en lenguas crean sonidos que no muestran la variedad y la complejidad esperada en las lenguas humanas reales. A menudo repiten sólo una, a veces dos o tres sílabas en sucesión rápida, como "da-da-da-da-da-da-da", o "wa-ka-la-ka-wa-ka-la-ka- wa-ka-la-ka ", o" moshimoshimoshimoshi ".

Hay tres posibles explicaciones para esto:

En primer lugar, podrían estar hablando de algo así como el código Morse. Sin embargo, incluso el código Morse debe diferenciar sus señales por los patrones y las pausas. Pero cuando una persona repite la misma sílaba sesenta veces sin ninguna pausa en absoluto, y después de tomar una respiración rápida, repite la misma sílaba otros cuarenta veces, es difícil de creer que está comunicando cualquier mensaje significativo. Uno también puede objetar que el hablar en lenguas se supone que debe referirse a una lengua de la gente común, pero esto no resuelve la pregunta, ya que algo como el código Morse sin duda puede calificarse como un lenguaje.

En segundo lugar, se alega que algunos de ellos podrían estar hablando en la lengua de los ángeles, que puede no exhibir las mismas características que las lenguas de los hombres. Sin embargo, incluso si 1 Corintios 13:01 concediera la posibilidad de que se pudiese hablar en la lengua de los ángeles, se aplican las mismas preocupaciones relacionadas con el hablar en código. Parece que debe haber patrones discernibles para diferenciar entre las señales de manera que haya una lengua, al menos cuando se habla a través de los hombres. Y si el idioma de los ángeles no se puede hablar a través de los hombres, en una manera que haya patrones discernibles, entonces parece que no están, de hecho, hablando en el lenguaje de los ángeles, ya que al parecer esta lengua no se puede hablar a través de los hombres en absoluto.

En tercer lugar, es posible que los que hablan sin ningún patrón discernible no estén hablando en lenguas humanas, y ellos no están hablando en lenguas en lo absoluto. No estoy diciendo que no hay lenguas genuinas hoy. He afirmado con mucha fuerza que la manifestación continúa de acuerdo a la voluntad de Dios. Pero si los que hablan en lenguas desean ejercitar la habilidad genuina, y si quieren ser tomados en serio, tienen que elevar el nivel. Cualquier cosa menos que el código Morse parece inaceptable, ya que podría no ser un lenguaje en lo absoluto. Y ¿vamos a creer que muchas de las personas que hablan en lenguas, lo hacen en código? No, los que hablan en lenguas hablan en lenguas, y estos sonarán como lenguas.

Un factor que ha contribuido a estas afirmaciones cuestionables del hablar en lenguas es el olvido del hecho que la capacidad es una manifestación del Espíritu - es algo que el Espíritu empuja a la luz pública. Por lo tanto, no es algo que un hombre puede enseñar a otros hacer. Los Pentecostales a veces enseñan al recién llegado: "Sólo empieza a hablar. Diga," da-da-da-da-ka-ka-sha-la-la .... ,ESO ES! LO TIENE! " No, el no tiene nada. Se trata de una manifestación del Espíritu, y cuando esto sucede, hay una cualidad celestial, una inteligencia notable detrás. No es algo que se puede enseñar, practicar, o forzar por la carne.

**~ 4 ~**

Recientemente, escuché un sermón sobre el enfoque bíblico de crecimiento de la iglesia por John MacArthur. Insistió en que los métodos de crecimiento de la iglesia que se basan en las teorías de negocios y trucos de marketing son infieles y destructivos. Más allá, él propuso que los cristianos deben regresar a los Hechos de los Apóstoles, ya que allí el método divino modelado por los primeros discípulos se establece. Él no se refería a un modelo neotestamentario en un sentido general, pero insistió en que hay que seguir *el libro de los Hechos* .

Luego, en el curso del sermón, ofreció cinco principios que había derivado: La iglesia primitiva tuvo 1) Un mensaje trascendente, 2) Una congregación regenerada, 3) Una valiente perseverancia, 4) Una pureza evidente, y 5) Un liderazgo cualificado. Sin embargo, cualquier expositor honesto debería haber añadido, 6) Un hablar en lenguas, sanidad de paraliticos, resucitadores de muertos, expulsores de demonios, derrocadores de mentiras, quebrantadores de prisiones, estremecedores de casas, anatematizacion de hechiceros, observadores de visiones, profetas de futuro, y ministerios milagrosos. Todas estas cosas se registran en el libro de los Hechos, ¿no es así?

Por supuesto, no esperaba que MacArthur se avergonzara a sí mismo con la verdad. Sabiendo que era un furioso cesacionista, esperé una mención de este tema antes que fuera despedido, pero nunca llegó. Ni siquiera lo mencionó. Pero pensé que nos íbamos a volver al patrón en el Libro de los Hechos? ¿Qué libro de los Hechos estuvo leyendo? ¿Es este el campeón de la predicación expositiva que tantos cristianos adoran? Pero yo pensaba que la predicación expositiva debía obligar al predicador abordar temas con los que no se siente cómodo, y exponer lo que él podría encontrar difícil de aceptar? ¿Qué pasó con eso?

Te diré cuál es el patrón en el libro de los Hechos - es el patrón de no permitir que la deshonestidad y el prejuicio oscurezcan las claras enseñanzas de la palabra de Dios. Si tuviéramos que esforzarnos por ser irrazonablemente caritativos, podríamos decir que MacArthur saltó el tema para salvar tiempo de mencionar algo que él no creía en el primer lugar. Pero al menos en la superficie, violó su propio estándar de predicar la palabra de Dios, como está escrita. Es muy difícil, si no imposible, excusar a alguien por no mencionar los milagros cuando él mismo, con tanto celo e indignación, reprende a las iglesias por no seguir el patrón en el Libro de los Hechos.

Jesús dijo que íbamos a recibir poder cuando el Espíritu Santo, viniese sobre nosotros. Entonces, ¿dónde está el poder? Ustedes, que no crees en la continuidad de los dones sobrenaturales: Ustedes dicen que tiene el Espíritu, que todos los creyentes lo tienen, así que ¿dónde está el poder? Hipócritas – pretenden que lo tienen redefiniéndolo. Y ustedes que creen en la continuación de los dones sobrenaturales: Ustedes afirman que tienen el Espíritu, pero ¿dónde está el poder? Hipócritas - insultan el Espíritu mediante la implementación de un bajo standar, por lo que lo falso y los excesos se cuentan con lo genuino, si efectivamente hay manifestaciones genuinas entre vosotros. Cuando Elías desafió a los falsos profetas, él no lo hizo fácil para él mismo o para el Señor. No vertió gasolina sobre los sacrificios, sino que vertió mucha agua. Él era de la mente que si Dios no lo haría, entonces que no se haga, pero si Dios lo haría, entonces que no haya duda que el milagro era del Señor, y no de las intrigas y las astucias de los hombres.

Ambos dicen que tienen el Espíritu, pero cuando los discípulos fueron llenos del Espíritu en el libro de los Hechos, hubo tales manifestaciones de poder que provocó que los no creyentes temblaran. ¿Dónde está el poder? Es cierto que una demostración del poder divino no siempre implica milagros, pero ¿hay alguna manifestación del poder entre ustedes? Ninguna en absoluto? ¿Dónde está la autoridad divina en su discurso? ¿Dónde está la sabiduría divina en su consejo? ¿Dónde está la audacia divina en sus acciones? Ustedes tienen sus métodos expositivos, sus grados de seminario, sus documentos de ordenación, y los libros de este o aquel teólogo en sus estantes. Pero ustedes no tiene el poder.

Hay quienes piensan que mi ministerio es inútil. No me referiré a ellos en este momento. Pero si usted ve algo de fe, algo de sabiduría, algo de poder, algo de vida, algún celo, alguna audacia, alguna autoridad de otro mundo en mí, entonces que se sepa que viene del Espíritu de Dios. Él me salvó, y me dio un llamamiento santo, aun la obra del ministerio. Y me dio su Espíritu Santo, para que yo pueda estar en condiciones de vivir esta nueva vida, en la verdad y la santidad, y para llevar a cabo las obras que él ha predestinado para mí hacer. No estoy diciendo que todo esto sólo porque creo que debería, pero soy consciente de la fuerza del Espíritu por la cual creo y trabajo, y la diferencia que él hace. Te puedo decir lo que él hace por mí, y lo que no puedo hacer sin él.

Esta es la herencia de todos los cristianos, y el equipo necesario de todo ministro del evangelio. Dios no nos ha dado un espíritu de debilidad, sino un espíritu de poder - el poder de percibir, el poder de creer, el poder de declarar, el poder de soportar, y el poder para derrotar el cinismo y la incredulidad.

 Autor: -Vicent Cheung-

Traduccion: Alexander Phillips.

Fuente original: <http://www.vincentcheung.com/2009/03/22/cessationism-and-speaking-in-tongues/>